



Jesús y los que vienen a escucharte
La Providencia
Mt 6. 24-34



Seminario Menor “Santo Tomás de Villanueva”

Plaza San Andrés, 4

45002 Toledo

Tfno. 925 224 950

Fax 925 222 271

www.seminariomenortoledo.es

mail@seminariomenortoledo.es

www.twitter.com/semimenorto

www.facebook.com/semimenorto

www.instagram.com/seminariomenortoledo/

www.youtube.es: Seminario Menor Toledo



La
Providencia

Invocación al Espíritu Santo (de la liturgia bizantina)

“Rey celestial, Consolador, Espíritu de la verdad, que estás presente en todas partes y lo llenas todo, Tesoro de todo bien y Fuente de vida, ven y haz de nosotros tu morada, purifícanos de toda mancha y salva nuestras almas, Tú que eres bueno”.

Evangelio

“Nadie puede servir a dos amos, porque odiará a uno y amará al otro, o bien despreciará a uno y se apegará al otro. **No podéis servir a Dios y al dinero.** Porque eso os digo: **No os angustiéis** por vuestra vida, qué vais a comer; ni por vuestro cuerpo, qué vais a vestir. Porque la vida es más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido. Mirad las aves del cielo; no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros, **y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros más** que ellas? ¿Quién de vosotros, por mucho que cavile, puede añadir **una sola hora** al tiempo de su vida? **Y del vestido, ¿por qué os preocupáis?** Mirad cómo crecen los lirios del campo, no se fatigan ni hilan; pero yo os digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de ellos. Pues si Dios viste así a la hierba del campo, que hoy es y mañana se la echa al fuego, **¿no hará más** por vosotros, hombres de **poca fe? No os inquietéis**, diciendo: “¿Qué comeremos? o “¿qué beberemos? o ¿cómo vestiremos?” Por todas estas cosas se afanan los paganos. **Vuestro Padre celestial ya sabe que las necesitáis. Buscad primero el reino de Dios y su justicia**, y todo eso se os dará por añadidura. Así que **no os inquietéis** por el día de mañana, que el mañana traerá su inquietud. A cada día le bastan sus problemas”.

Vuelve a leer despacio el texto y subraya aquellas palabras o gestos que te llamen la atención.

Meditación

Jesús era un observador atento de las cosas que ocurrían, y a través de todas ellas Él leía lo que en esas páginas de la vida escribían las manos del Padre Dios. No os agobiéis, no os inquietéis, porque hay Alguien más grande que vela por vosotros. No hagáis del dinero ni de ningún otro ídolo se llame como se llame su poder, su placer o su tener, el aliado falso de una imposible felicidad según una mezquina medida.

Es entonces cuando Jesús abre la ventana de la realidad, cuya belleza inocente y gratuita nadie ha podido manchar: los lirios del campo. O las avicillas que vuelan zambullidas y seguras en el aire de la libertad. **Él ha puesto en nuestras manos el talento** para trabajar y en nuestro corazón la entraña de compartir con los demás.

No invita este evangelio a una pasividad irresponsable y crédula, sino **a una confianza**. Porque cuando nos llega la prueba, el dolor físico o moral, cuando nos hacemos mil preguntas y parece que nadie es capaz de responder, ni de abrazar, ni siquiera de acompañar, nos sentimos morir de algún modo. Pero todo eso sólo tiene la penúltima palabra, por dura y difícil que sea: es sólo la palabra penúltima. Lo que en verdad genera una alegría que nadie puede arrebatarnos es la espera y la esperanza de poder escuchar la palabra final sobre las cosas, ésa que Dios mismo se ha reservado. Y entonces, como dice Jesús, ya no preguntamos más, ni nos agobiamos. Sólo damos gracias conmovidos por ver nuestro corazón lleno de la alegría para la que fue creado.

La Divina Providencia: Dios no se olvida de nosotros, de cada uno de nosotros. De cada uno de nosotros con nombre y apellido. Nos ama y no se olvida. Las palabras de Jesús sobre los lirios y las aves no son abstractas ni ilusorias. Son actuales. Si cada uno busca acumular para sí, no habrá jamás justicia. Si, en cambio, confiando en la providencia de Dios, buscamos juntos su Reino, entonces a nadie faltará lo necesario para vivir dignamente.

La Providencia de Dios pasa a través de nuestro servicio a los demás, de nuestro compartir. Si ponemos las riquezas al servicio de los demás, la Providencia de Dios se hace visible en este gesto de solidaridad. Es mejor compartir, porque al cielo llevamos sólo lo que hemos compartido con los demás. *“El camino para la*

paz es la fraternidad: este ir juntos, compartir las cosas juntos". (Papa Francisco)
Lo primero que hemos de buscar sus seguidores es **“el reino de Dios y su justicia”**; lo demás viene después. La actitud de Jesús es diáfana. Basta leer los evangelios. ...vive en medio de la gente trabajando por una Galilea más sana, más justa y fraterna, más atenta a los últimos y más acogedora a los excluidos, ... no olvida que Dios quiere misericordia antes que sacrificios. Podemos “funcionar” como comunidades religiosas reunidas en torno al culto, pero si no contagiarnos compasión ni exigimos justicia, si no defendemos a los olvidados ni atendemos a los últimos, ¿dónde queda el proyecto que animó la vida entera de Jesús? Tal vez, en nuestras comunidades para caminar hacia el reino de Dios y su justicia, tengamos que cuidar más la acogida, la escucha y el acompañamiento a la gente en sus penas, trabajos y esperanzas. Compartir el sufrimiento de las personas nos puede ayudar a comprender mejor nuestro objetivo: contribuir desde el Evangelio a un mundo más humano, desde Dios.

El Buen Dios

El buen Dios suele tenernos sorpresas inesperadas en el camino. Nos acompaña siempre y nos cuida. Mi mamá lo experimentó hace dos días. Estaba en un supermercado y se sintió un poco indispueta. Salió para buscar un taxi que la llevara a su casa y encontró una fila enorme de personas que también esperaban uno. Entonces... Le dije a Dios: — Mándame un taxi que sea tuyo. En eso un taxi que estaba al fondo pasó recto, junto a la multitud y se detuvo frente a mí. — ¿A dónde va? — me preguntó el taxista, bajando la ventana. — A la barriada El Carmen. — Venga suba. Yo la llevo. — Señor — le dije — usted es muy afortunado, porque es un hombre de Dios. Su taxi le pertenece a Dios. Acabo de pedirle a Dios que me mandara un taxi de los suyos. Y, de repente, llegó usted. El taxista me miró impresionado. — Señora — me comentó —, no sé por qué, sentí el impulso de avanzar. No recogí a ninguno de los que estaban antes. Vine directo donde usted. Entonces sonrió. — Mire lo que dice en la puerta, dijo emocionado. Al lado mío, en la puerta, había un letrero grande que decía: “Este Taxi es de Dios”.

** Responde a estas preguntas, ponlas por escrito en tu cuaderno espiritual y compártelas en la entrevista con el Director espiritual:*

- 1. ¿Hasta qué punto crees en la Providencia de Dios?*
- 2. Ofrece al Señor tus inquietudes actuales y desorientaciones.*
- 3. Revista tu estilo de vida para contentarte con lo que Dios pone en tus manos.*

Oración (de la beata Isabel de Francia)

¿Que me sucederá hoy, Dios mío? Lo ignoro. Lo único que sé es que nada me sucederá que no lo hayáis previsto, regulado y ordenado desde la eternidad. ¡Me basta esto, Dios mío, me basta esto! Adoro vuestros eternos e imperecederos designios; me someto a ellos con toda mi alma por amor vuestro. Lo quiero todo, lo acepto todo, quiero haceros de todo un sacrificio. Uno este sacrificio al de Jesús, mi Salvador y os pido en su nombre y por sus méritos infinitos la paciencia en mis penas y una perfecta resignación en todo lo que os plazca que me suceda. Amén.

Contemplación

«Buscad primero el Reino de Dios y su justicia»

Acción

Hacer examen de mi actitud para con el medio ambiente, los animales y las plantas. Y cómo uso de los recursos creados por Dios al servicio del hombre: luz y calor, agua...

SEMINARIO MENOR
Santo Tomás de Villanueva

Plaza San Andrés 4. 45002 Toledo
925 224 950

www.seminariomenortoledo.es

 mail@seminariomenortoledo.es

 [@semimenorto](https://twitter.com/semimenorto)

 facebook.com/semimenorto

 [@semimenorto](https://instagram.com/semimenorto)



 ARCHIDIÓCESIS
DE TOLEDO